Verso a verso, voces por una infancia al derecho

22/02/2014

Que sí, que a veces los derechos están al revés, valga que en este país hay que leerlos despacito para notar dónde se ponen de cabeza los derechos de una infancia que se asoma sin susto a la vida, pues tiene seguras alimentación, vacunas, escuelas, médicos, medicinas, este país arropa a sus hijitos con un manto gigante que incluye hasta la alegría y compensa con mucho esfuerzo los padecimientos y las soledades que no puede evitar.

Se cumplen 25 años de la Convención sobre los derechos de los niños y las niñas y los artistas cubanos, convocados por el pintor Maykel Herrera, lo celebran en concierto “Verso a verso”: “En muchos países del mundo se llega a este aniversario luchando contra la corrupción o tratando de resolver los problemas de la guerra, para los cubanos es un festejo y eso marca la diferencia, por eso me siento doblemente contento y satisfecho”, afirmó el coordinador.

El espectáculo estará acompañado de una muestra del propio Herrera emplazada en el lobby del teatro Karl Marx conformada por obras intervenidas por destacadas figuras de la cultura, el deporte y la sociedad cubana en general, quienes han escrito frases, ideas o poemas relacionados con la infancia.

“… es un poco la idea de juntar talento, de acumular mucha sensibilidad, pero sobre todo a través del talento, para poder llegar de una manera más efectiva, más directa, más práctica al público, que es mi esencia, a mí me quita el sueño poder hacer por la gente, por la humanidad y en esta ocasión vamos a ocupar todos los sentidos de los espectadores, o sea, ocupar la visualidad, el tema de la música, remover la conciencia y la inteligencia de las personas, todo en función de la protección obligatoria hacia los niños”, explicó Maykel.

Con algunos de los músicos que tomarán parte en el concierto conversamos sobre las razones que los motivaron a sumarse al proyecto. De muy Buena Fe, Israel Rojas accedió a contarnos sus motivaciones:

“Cualquier cosa que se haga a favor de la niñez y de la juventud siempre va a ser poco, aunque en Cuba están bien cubiertos los derechos de los niños y de los adolescentes, nunca va a ser suficiente, todo lo que se pueda seguir haciendo a favor de ellos es importante, sobre todo en estos tiempos en que los cambios económicos que está operando el país, a veces como que hay ciertas zonas de la sociedad que se invisibilizan un poco y sobre esas zonas recae a veces el rebrote de las miserias humanas y lamentablemente eso no escapa a nuestros niños, entonces cualquier cosa que se pueda hacer en función de sensibilizar y llamar la atención sobre estos temas está en la lógica misma del artista de hoy que vive en Cuba y que ama a su país y ama a su futuro”.

La joven Luna Manzanares asegura que “es un grandísimo placer participar en un proyecto así, porque me parece una buena causa, súper noble, súper interesante y creo que es un privilegio para todos los artistas, en primera como seres humanos tener la posibilidad de ayudar a niños sin amparo filial y pacientes de oncología y en segundo lugar es una oportunidad también de confluir con la pintura, para dialogar todos y unirnos por una idea común”.

Para Polito Ibáñez hay una cosa muy clara: “En la historia de Cuba en los últimos cincuenta años obviamente ha habido una atención más que esmerada, enfática en el hecho de cuidar la infancia, partiendo de que este es un país que se ha ido moldeando en torno al pensamiento martiano de los niños como prioridad en la vida”.

Por lo mismo considera: “un privilegio enorme estar en un evento de esta naturaleza, para uno que también es padre, participar de un proyecto donde puedes hacer algo por esos niños abandonados por sus familias o que están enfermos, me produce satisfacción y placer”.

La recaudación del concierto será destinada precisamente a los pequeños que permanecen en hogares para niños sin amparo filial y en salas de oncología infantil, sin embargo, los propios artistas esperan lograr mucho más que ese gesto loable, pero a todas luces insuficiente, ellos van a cantar con una intención más profunda:

“Crear conciencia, yo creo que es más que el dinero la conciencia que crea, porque el dinero siempre hace falta, pero de lo que se trata es de crear conciencia, porque no todo en esta vida lo resuelve el dinero, yo creo que este país se salva desde el amor, no desde el amor idílico que dicen los letreros, sino desde la práctica perpetua del amor entre los seres humanos”, afirma Israel.

Su colega Polito lo secunda en esas ideas: “Yo me siento un artista muy comprometido desde el punto de vista social desde los comienzos y en la medida que he ido madurando ese compromiso se ha hecho más serio, más equilibrado en mi persona, para mí resulta una demostración de los artistas que estamos aquí de que más allá de esas cosas personales que nos produce el arte como resultado de nuestro trabajo, eso influye en la idiosincrasia, en el pensamiento y en las emociones, en definitiva en la cultura, en la personalidad de un pueblo y si ese pueblo es Cuba, el país de uno que más podría sentir que satisfacción y regocijo”.

Con el altruismo en los ojos Luna corrobora: “Más que ayudar a algunos niños, pretendemos llamar a la reflexión sobre los derechos de todos los niños, qué pasa con la infancia en estos momentos que estamos viviendo, cuáles son los problemas de hoy y creo que todos nosotros, unidos por esto, sabe dios los miles de corazones que podemos tocar, es más que el dinero que estamos entregando, hacer que algo se mueva dentro de cada cubano”.

2 online